



RIDAA

Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Entin, Gabriel

María Victoria Crespo, Del rey al presidente.
Poder Ejecutivo, formación del Estado y
soberanía en la Hispanoamérica revolucionaria.
1810-1826, México, El Colegio de México,
2013, 432 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.

Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Entin, G. (2015). *María Victoria Crespo, Del rey al presidente. Poder Ejecutivo, formación del Estado y soberanía en la Hispanoamérica revolucionaria. 1810-1826, México, El Colegio de México, 2013, 432 páginas. Prismas, 19(19), 315-316. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes* <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3080>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Pilar González Bernaldo de Quirós (dir.), *Independencias iberoamericanas. Nuevos problemas y aproximaciones*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2015, 384 páginas

Pocos libros colectivos alcanzan la categoría de importantes, sobre todo en un clima de abundancia de publicaciones y reiteración de argumentos por la conmemoración de los bicentenarios de las revoluciones y de las independencias en Hispanoamérica. Este es un libro importante. Y lo es por tres motivos.

1) Reúne a catorce especialistas que representan gran parte de la renovación historiográfica sobre el siglo XIX iberoamericano y, en particular, sobre las revoluciones hispánicas: Antonio Annino, Jeremy Adelman, Marco Pamplona, Anthony McFarlane, Mónica Henry, Clément Thibaud, Víctor Peralta Ruiz, Geneviève Verdo, Samuel Amaral, Hilda Sabato, Marcela Ternavasio, Ana María Stiven, Véronique Hébrard, Fernando Devoto y Horacio Tarcus.

2) El libro funciona como una síntesis del “giro copernicano” de la historiografía sobre las independencias y de los principales debates en la renovación de la disciplina histórica –analizados en detalle por González Bernaldo en su soberbia introducción– a partir de la nueva historia política, la historia intelectual, la nueva historia jurídico-institucional, la historia conceptual, la nueva historia atlántica y la historia global “situada” (basada en interconexiones y circulaciones

históricamente constatadas).

Estos enfoques dan forma a este giro copernicano que consiste en un cuestionamiento integral de los “espacios de inteligibilidad de los procesos revolucionarios” (p. 16). Así, se revelan las perspectivas más interesantes de reinterpretación del siglo XIX donde el objeto *revolución* se presenta como un conjunto de problemas, indicadores de “múltiples revoluciones dentro de la revolución” (p. 18).

3) La obra permite evaluar las potencialidades heurísticas –y los límites– de los dos principales responsables de esta renovación en la historiografía iberoamericana: Tulio Halperin Donghi y François-Xavier Guerra, a quienes González Bernaldo dedica el libro.

Organizados en cinco secciones a partir de criterios epistemológicos e historiográficos, los artículos tratan problemas analizados o sugeridos por Halperin y Guerra: las dimensiones y las diferentes crisis de la monarquía hispánica (imperial, atlántica, de independencia, constitucional); las interconexiones entre espacios hispanoamericanos y entre estos y los Estados Unidos; la cultura jurídica y el constitucionalismo gaditano e hispanoamericano; la institucionalidad jurídica y económica en el Río de la Plata y las tensiones en la construcción de un sistema republicano y federal; la militarización de la vida política en Chile y Venezuela; las lecturas y relatos de origen de la revolución de Mayo en las historiografías liberal y marxista de la Argentina.

Gabriel Entin

María Victoria Crespo, *Del rey al presidente. Poder Ejecutivo, formación del Estado y soberanía en la Hispanoamérica revolucionaria. 1810-1826*, México, El Colegio de México, 2013, 432 páginas

Este libro es el resultado de la tesis doctoral de su autora en la *New School for Social Research*. Presenta una lúcida reconstrucción del presidencialismo como problema constitutivo de las revoluciones en Hispanoamérica a principios del siglo XIX a partir de una comparación de las formas de gobierno en el Río de la Plata, Venezuela y México. El eje que da unidad a los seis capítulos del libro son las formas de ingeniería política del Poder Ejecutivo. Para la autora, más que como un resultado institucional evidente de la revolución, el presidencialismo debe analizarse como una experimentación política de las elites revolucionarias a partir de coyunturas cambiantes. Desde una perspectiva de historia y sociología política, Crespo desafía varios lugares comunes en las interpretaciones del presidencialismo en América Latina: su identificación con una cultura monárquica hispánica, sus rasgos antidemocráticos y autoritarios, su tendencia a la centralización y personalización del poder, y su degeneración en gobiernos dictatoriales, caudillistas o cesaristas. Este desafío parte de la demostración del presidencialismo como creación de las revoluciones de independencia que se consolidaría como solución institucional contra formas autoritarias y personalistas del

poder. Así, afirma la autora, el primer presidencialismo en Hispanoamérica se fundó en una legitimidad democrática y constitucional, propia de la cultura republicana y liberal de las elites políticas. Crespo muestra que los diseños de Ejecutivo unipersonal surgieron como alternativa a la monarquía constitucional, a la dictadura republicana y a gobiernos caudillistas y cesaristas a partir de la necesidad de crear una autoridad política centralizada basada en la soberanía popular. Los capítulos 3 y 4 sobre la dictadura y el cesarismo son particularmente interesantes. Crespo ve una incidencia positiva y negativa de la dictadura en el presidencialismo. Positiva, porque desde su significado clásico como magistratura republicana se incorporó como poder de emergencia en algunas constituciones (Venezuela, 1819, y Colombia, 1821). Negativa, porque representó una forma autoritaria que debía prevenirse con un Ejecutivo legal. De la degeneración de la dictadura surgieron los cesarismos hispanoamericanos: liderazgos políticos y militares fuertes como los de Bolívar, Iturbide y San Martín. Mostrando las contradicciones que implican estas asociaciones (cuyo espejo principal era Napoleón), Crespo rescata el componente simbólico del cesarismo en la formación de la cultura y la institucionalidad presidencialista hispanoamericana, identificada con la larga duración, un Ejecutivo y un liderazgo fuertes, y la figura de un padre fundador.

Gabriel Entin

Patricia Funes,
Historia mínima de las ideas políticas en América Latina, Madrid, Turner/El Colegio de México, 2014, 282 páginas

¿Cómo escribir una historia de las ideas políticas de dos siglos en América Latina en 282 páginas sin dejar grandes huecos o simplificar en exceso las complejidades de esta región del mundo donde los debates político-intelectuales fueron tan densos? La historiadora Patricia Funes lo logra en el formato de “ideas mínimas” que forma parte de una colección organizada por El Colegio de México. En efecto, la autora transita largas temporalidades en ese espacio “poco dócil para las generalidades que es América Latina”, donde la propia existencia del objeto a analizar resulta problemática.

Estructurado a partir de una imbricación de grandes obras, imaginarios, lenguajes y tradiciones políticos, palabras clave, ideas propiamente dichas y sensibilidades culturales, el libro va (re) construyendo el clima de época en cada momento histórico desde las independencias –en plural– hasta “la memoria obstinada” de los primeros años del siglo XXI frente a los estragos de la violencia política y las dictaduras.

La autora se mueve con destreza al pasar de la revolución al orden postindependencia; después a la “evolución” y, más tarde, a unos centenarios que obligaron a los estados oligárquicos a tratar de construir lo que en el lenguaje actual serían sus “marcas país”, resaltando

virtudes e invisibilizando a sus “otros” vergonzantes (negros, indios, etc.). Luego el macroscopio nos acerca al antiimperialismo, a los populismos y a nuevas revoluciones, en un subcontinente subsumido en la idea de Tercer Mundo (región en la que, como se afirmaba en el discurso de entrega del Premio Nobel de 1967 al guatemalteco Miguel Ángel Asturias, “interesantes eventos estaban teniendo lugar”). Tampoco faltan las vanguardias, los intelectuales y el compromiso, los imaginarios de liberación (y desarrollo) o dependencia, o las difíciles conquistas democráticas. Siempre se destaca una tensión: ¿cambiar el orden u ordenar el cambio?

En este marco, comparaciones como la de las décadas del veinte y del sesenta, que la autora ya ha venido trabajando, contribuyen a alejar al texto de un mero “recuento de ideas”. En este libro el lector reencontrará a viejos conocidos de la historia latinoamericana, conocerá nuevos personajes y, al mismo tiempo, podrá ver mejor cómo las ideas en juego en cada momento dialogaban con climas y sensibilidades transnacionales. Como apuntó Jorge Dotti, “leer textos ajenos genera inevitablemente respuestas autóctonas; más aun: receptar y concretizar discursos que se generan en otros ámbitos es siempre un gesto original por menardista que fuere”. Y no fue de otro modo en estos dos siglos de pensamiento latinoamericano.

Pablo Stefanoni